

Habíamos celebrado en circunstancias muy especiales los Misterios de nuestra salvación: Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. La forma en que pasamos por el Triduum esta semana fue única y nueva para todos nosotros. La Iglesia tuvo que acomodar sus celebraciones litúrgicas para que los fieles pudieran celebrar también a través de los medios de comunicación. El sentimiento fue extraño durante la liturgia al no tener la presencia física de la comunidad. Para el clero ha sido una experiencia de aprendizaje hablar y dirigir las palabras a una cámara que luego te dice cuántas personas estaban conectadas contigo, pero al mismo tiempo fue una experiencia totalmente nueva para la mayoría de ustedes sentarse solos o juntos frente a un televisor, computadora o celular y participar con todo su corazón en la celebración. Esta celebración de Pascua fue realmente diferente. Pero algo NO CAMBIÓ ... en vez de eso se pudo profundizar... al reconocer el sufrimiento de nuestro Señor para nosotros desde su pasión hasta su muerte, y la Alegría de la Resurrección.

Esta Semana Santa fue experimentada por todos. Todos hemos experimentado este Triduum. Muchos de nuestros hermanos experimentaron la Pasión de la enfermedad de este virus o todavía están pasando, la pasión de tener un familiar, amigo o alguien que amamos pasando por la enfermedad, la pasión del miedo, la inseguridad, la confusión y tal vez la soledad que experimentamos en nuestra cuarentena; la pasión de no tener lo suficiente para nuestros gastos o necesidades y la pasión que trajo el miedo al perder el trabajo; y sigue nombrando la "pasión" que pudiste tener y que podrías unir a la pasión de nuestro Señor.

Muchos experimentan un "Viernes Santo" al conocer la muerte de un ser querido o alguien cercano y no poder realizar un funeral adecuado. Muchos experimentan un "Viernes Santo" al no poder volver a sus empleos y perder su oportunidad de trabajo, muchos experimentaron un "Viernes Santo" por el miedo a infectarse por el trabajo que realizan y al mismo tiempo por el miedo a infectar a las personas con las que viven; tal vez experimentaste un Viernes Santo de muchas otras maneras. Y aquí es cuando no solo compartimos nuestro dolor con Jesús, sino que somos crucificados con él. Y es aquí, donde el Señor muestra su gran poder al destruir la muerte con su Resurrección. Sí ... El Señor toma nuestros miedos, dolor, sufrimiento y nos trae esperanza, fe y vida a través de su Resurrección. Podríamos experimentar un Jueves Santo o un Viernes Santo en nuestras vidas, pero no les pertenecemos ... ¡pertenecemos a la Mañana del Domingo! ... pertenecemos a la Resurrección!

No importa cuán grande y pesada pueda parecer la cruz ahora ... Jesús mostrará su poder.

Esta Semana Santa, estábamos más que nunca conectados e inmersos en el misterio de nuestra salvación. ¡Hoy y en este tiempo es el momento de recordar que Cristo ganará esto para nosotros! ¡Cristo sanará nuestras heridas, Cristo nos dará la victoria! Esta es la Pascua ... esta alegría que nadie puede quitar de la Iglesia, así que no dejes que ninguna circunstancia te robe esta alegría, no dejes que nada te ciegue al ver la victoria sobre el dolor y la muerte de Nuestro Señor resucitado.

¡Cristo ha resucitado! ¡Esta es tu fortaleza!

¡Que tengan una Pascua bendecida ... mantengámonos
conectados con Dios, con la Iglesia y con los demás!